

## TEMA 17

# OCTAVO MANDAMIENTO : NO MIENTAS, NO LEVANTES FALSO TESTIMONIO CONTRA TU PRÓJIMO

### LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Breve comentario y 2 minutos de silencio

**Texto :** Efesios 4,25-32 ; 5,1-5

### ENTRANDO EN EL TEMA

Este mandamiento **prohíbe la tergiversación de la verdad en nuestras relaciones con los demás.** Tal prescripción deriva de la vocación del pueblo santo (los cristianos) a ser testimonio de su Dios que quiere siempre la verdad porque Él mismo es la Verdad. Toda la Biblia es un constante referente a la verdad. Consultando a través del ordenador he constatado que la palabra "verdad" aparece en los libros sagrados 303 veces.

Ya el Antiguo Testamento la certifica : "*Dios es fuente de toda verdad*" (Proverbios,8,7). "*Su palabra es la verdad*" (Salmo 119,142). "*Su verdad se mantiene por todos los siglos*" (Salmo 119,90). Ya que "*Dios necesariamente tiene que ser verídico*" (Romanos,3,4), los miembros de su pueblo son llamados a vivir en la verdad.

En Jesucristo, la verdad de Dios se manifestó plenamente. "llo de gracia y de verdad" (Juan 1,14), Jesucristo es la "luz del mundo, *és la Verdad*, es la Vida" (Juan 14,16). "*La Verdad os hará libres*" (Juan 8,32). Y tantas y tantas citas mas, contenidas en la Biblia , hallaríamos repasando todos sus libros,tal como antes he manifestado.

Jesús enseña a sus discípulos, y por tanto a todos nosotros, el amor incondicional a la verdad : "**Que vuestro lenguaje sea sí,cuando es sí y no, cuando es no**". La mentira es un a ofensa a Dios porqué se contrapone a su misma esencia que es : ser LA VERDAD MISMA. También porqué siempre la mentira perjudica al prójimo, del cual Dios se hace solidario. Es por ello que cuando mentimos a una persona mentimos a Dios,que reside en ella por el amor infinito que le profesa.

Los primeros cristianos que, llenos del Espíritu, habían experimentado muy claro el concepto de la verdad, no dudaron en dar testimonio de ella incluso ofreciendo sus vidas. En el martirologio de la Iglesia tenemos constancia fidedigna de innumerables hombres y mujeres, niños y niñas que derramaron su sangre en defensa de la Verdad. Asimismo nosotros, cristianos del siglo XX, si realmente nos profesamos seguidores incondicionales de Jesús debemos estar en condiciones de hacer lo mismo. ¡Cuan importante y grande será la verdad cuando por defenderla, Jesús el primero y tantos cristianos después, no dudaron en considerarla un valor más alto que el don de la vida!

Recordemos el ejemplo de San Pablo el cual, en situaciones que exigían el testimonio de la fe, profesaba esta sin equívocos ante los jueces.

Los que sinceramente hemos hecho la opción del seguimiento de Cristo, por el Bautismo hemos sido "**revestidos del hombre nuevo, crado a imagen de Dios en la justicia y la santidad de la verdad**" (Efesios,4,24). Por cuya razón se les exorta a "*abandonar la mentira*"

- **Mentimos** diciendo a los demás lo que nosotros sabemos conscientemente que no es cierto. Por tanto la mentira consiste en decir una cosa falsa con intención de engaño. Bueno es recordar que en la Sagrada Escritura se nos dice que "**el diablo es el padre de la mentira**" (Juan,8,24). La mentira es la ofensa más directa contra la verdad para provocar a error a quien tiene derecho de conocerla. Hirviendo la relación del hombre con la verdad y con el prójimo, la mentira ofende la fundamental relación del hombre y de su palabra con el Señor. La mentira es un acto abominable delante de Dios y de los hombres. El mentiroso pierde irremisiblemente la confianza de todos, lo que equivale a decir que la mentira separa al hombre del hombre y esto es muy grave y muchas veces de irreparables consecuencias, a no ser que un sincero arrepentimiento y la demanda de perdón reparen la grave culpa cometida.

### **DEBEMOS DECIR Y HACER SIEMPRE LA VERDAD, CUESTE LO QUE CUESTE**

- **Hacemos juicios temerarios**, o sea admitimos como cosa cierta, sin suficiente fundamento, un defecto moral de otra persona. Debemos esforzarnos a interpretar en sentido favorable, tanto como sea posible, los pensamientos, las palabras y las acciones de los demás.
- **Somos maledicentes**, revelando, a personas que los ignoran, los defectos, faltas o pecados de los demás.
- **Calumniamos**, cuando, con palabras contrarias a la verdad, perjudicamos la buena fama de los demás, dando ocasión a juicios falsos sobre ellos, Este pecado es gravísimo por cuanto destruye la reputación y el honor a que todos tenemos derecho.

➤ **E**s, pues, necesario, estar muy atentos, orar y velar siempre para no caer en la trampa de la mentira. Mas aún, cuando nos hallamos inmersos en una sociedad donde ésta – la mentira - está presente en muchos ámbitos, sobre todo en los medios de comunicación social, frecuentemente en manos de poderosos sin escrúpulos, de periodistas y profesionales que utilizan la mentira en provecho personal ante un público inmaduro que solo valora la imagen y sus "fans" preferidos, aunque éstos les estén engañando constantemente y subrepticiamente. **Los cristianos debemos ser altamente críticos** ante tales situaciones de abuso de poder ( porque poder es la televisión,la prensa,la rádio,el cine y teatro, internet, publicidad.. etc). No perdamos de vista que la información que nos ofrecen los medios de comunicación social debe estar al servicio del bien común. La sociedad tiene derecho a una informació basada en la verdad,la libertad,la justicia y la solidaridad.

**¡ No permitamos que nos manipulen !**

